

# Turbulencia en la región

**Germán Umaña M.**  
Profesor universitario



Si existe algo evidente es que Venezuela es uno de los países más ricos del continente y sus reservas naturales en petróleo y otros minerales, así como en general sus recursos naturales, alcanzarían para varios siglos y generaciones. Tampoco es menos cierto que el despilfarro de los beneficios de esos recursos ha sido la constante, por lo menos en los últimos 50 años.

Hoy, se vive una nueva situación en el hermano país, y ante la posibilidad de un cambio de gobierno empiezan a agitarse los mercados. Nuevamente se considera que el negocio puede ser rentable para las empresas multinacionales y sus acciones suben en las bolsas. El capitalismo afila sus garras y ni siquiera esperan a que se produzca lo inevitable.

Lo anterior nos conduce a la necesaria reflexión sobre lo que sería la geopolítica andina en el futuro cercano. En vísperas de unas elecciones que prometen ser históricas en Venezuela, nada se encuentra definido y empezarán

“**Los efectos sobre los vecinos no serían los más promisorios, especialmente si la crisis internacional afecta el comportamiento de sus economías.**”

a jugar factores externos que incidirán sin duda en su evolución: las elecciones norteamericanas tendrán como tema de campaña ese país, especialmente del lado de los republicanos y su candidato, que no desaprovechará la oportu-

nidad para ratificar el apoyo del capital transnacional.

Del lado de la derecha latinoamericana, liderados por el inefable expresidente de la República de Colombia, las acusaciones de nexos entre el Gobierno del presidente Hugo Chávez y la guerrilla crecerán como la espuma, lo que de paso implicará dificultades en la negociación de la paz en Colombia, después de que se apruebe en su Congreso el marco jurídico. En otros países arreciarán las críticas contra los gobiernos de izquierda. Las derechas de este continente recibirían un segundo aire.

En lo interno, el chavismo seguirá buscando un sucesor y el candidato a vicepresidente que se elija será definitivo para lograr una consolidación o no del apoyo interno al proyecto político de los últimos doce años. La oposición continuará buscando el respaldo externo, que contribuirá a la desestabilización que es casi siempre el resultado de las luchas por la sucesión.

Los efectos sobre los vecinos no serían los más promisorios, especialmente si la crisis internacional afecta realmente —como todo lo indica— el comportamiento de sus economías, si continúan en descenso

en los precios de los *commodities* y si las crisis en los desarrollados, así como la ralentización en el crecimiento de China e India, consolidan su tendencia.

Es la maldición de la riqueza. Ojalá el pueblo de Venezuela lo entienda y sea superior a sus dirigentes. Ojalá el intervencionismo de las potencias, de los agentes del mercado y de las derechas extremas en Latinoamérica no signifique promover la turbulencia, con efectos inciertos sobre la región y sobre las democracias imperfectas que poco a poco han ido consolidándose.

[dgumanam@unal.edu.co](mailto:dgumanam@unal.edu.co)